



Jn 3,16-18.- LA SANTÍSIMA TRINIDAD-A

1. La Santísima Trinidad.

Hoy celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad. Para muchos cristianos, la Trinidad no tiene relevancia y no influye en sus vidas. A lo más la ven como una especie de enigma. Pero la Trinidad es el gran misterio salvador, del que nace todo: la encarnación de Jesús, el evangelio, el compromiso que lo llevó a la muerte y resurrección, el envío del Espíritu Santo, y hasta el compromiso con los pobres, ya que, por la Trinidad, los seres humanos somos un cuerpo.

El pasaje de hoy es la continuación de la conversación de Jesús con Nicodemo, en la que el evangelista amplía dicha conversación. Nicodemo fue a ver a Jesús de noche y Jesús le dijo que para entrar al Reino de Dios es preciso nacer de nuevo. Pero ese nuevo nacimiento nace del amor de Dios, que nos presenta el presente evangelio; nace de la Trinidad.

2. Una de las mayores revelaciones (V.16). En este breve pasaje de hoy aparece una de las frases más grandes de los evangelios. La traducción de la Biblia Latinoamericana pierde fuerza. Queda mejor de este modo: *Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo Unico, para que quien cree en El no se pierda, sino que tenga la vida eterna.*

- Dios ama al mundo. Dios es amor incondicional al mundo. Lo más importante del mundo es que Dios lo ama. Lo más importante de mi vida es que Dios me ama. Ese amor no fallará jamás. ¿Cuál es la medida del amor de Dios al mundo y a mí? ¿Es grande esa medida?
- La palabra *entregó* es muy fuerte. Parece que dice "lo entregó a los enemigos", "lo entregó para que lo mataran". Pero eso no puede ser, porque ése sería un Dios sádico, contrario al evangelio. ¿Cómo explicar esa palabra sin quitarle fuerza? O sea, ¿a quién y para qué *entregó* Dios a Jesús?
- El pasaje habla de amor *al mundo*, o sea al conjunto como un todo, un cuerpo entrelazado. Según esto, ¿qué clase de salvación nos trae Jesús, social o personal?

3. La salvación del mundo (V.17-18a). el evangelista remacha la misma idea desde otro ángulo.

- Este pasaje deja claro para qué no vino Jesús. Y deja claro para qué vino. Indicarlos.
- Dice que el mundo se salva *por Jesús* o *gracias a El*. ¿Cómo nos llega o cómo se realiza esa salvación 'gracias a él', o sea qué parte tenemos que poner nosotros, cada uno?

4. La condenación (V. 18b).

- El texto no habla de la condenación *del mundo*, sino de la condenación de individuos. ¿Qué individuos quedan condenados y por qué? ¿Cuál es la clave de la salvación y condenación?
- ¿Quién los condena? ¿Los condena Dios?
- Tema de opinión. ¿Son culpables todos los que no creen en Jesús? ¿Pueden salvarse?

NOTA. He aquí una explicación. Creer en Jesús es creer en el Amor, porque es el Amor quien lo envió al mundo. Quien no cree en el Amor está perdido, porque la salvación está en el Amor. Pero alguien que no vea el Amor con mayúscula puede, sin embargo, ver y practicar el amor con minúscula. Ese tal ¿se salva?

5. La Trinidad.

- Hoy es el día de la Santísima Trinidad. Pero en este pasaje no sale la Trinidad. O ¿quizás sí que sale? El Padre sale. ¿Con qué palabras? Y el Espíritu Santo está aludido. ¿Con qué palabra?
- A muchos cristianos la Trinidad no les dice casi nada. He aquí algunas sugerencias.
 - El Hijo de Dios es a la vez un ser humano, Jesús; y es la Cabeza del Cuerpo Universal de todos los humanos. *El Espíritu Santo* anima ese Cuerpo Humano Universal y cada célula.
 - Así ocurre que Dios está totalmente unido a nosotros por medio del Hijo: está en nosotros, y nosotros, en El. Sin la Trinidad, Dios estaría separado del mundo, sería trascendente y lejano.
 - De esta compenetración **con y en** la Trinidad brota la compenetración de los seres humanos entre sí. Somos más que hermanos, somos un cuerpo, un nosotros. En ese cuerpo, las células heridas y oprimidas (los pobres) son las preferidas, como enseña Jesús. La acción social es ir realizando el Cuerpo Total de Jesús, **en-con** la Trinidad. Y la oración, sumergirse en la Trinidad.
 - Cuidar lenguaje. Jesús no es nuestro padre, sino hermano. Padre, y madre, es Dios-Padre. Pregunta: Pedir aclaraciones de estos puntos.

6. Escuchar a Dios = hacer aplicación personal. Jesús me está diciendo a mí cada una de estas frases. Repetirlas muy despacio. Ponerlas en primera persona. Dios *entrega* por y para mí a su Hijo Unico. Soy muy amado. Estoy llamado a amar de la misma manera al mundo y a luchar por él, porque Dios ama al mundo, y a mí, dentro de él. Si Dios me ha amado tanto, ¿no le amaré yo con toda mi alma y acción en los hermanos, especialmente en los pobres?